

Diario de Teruel



FUNDACIÓN SANTA MARÍA DE ALBARRACÍN

# ESPACIOS Y TESOROS LA ESENCIA DE ALBARRACÍN

Los museos, el castillo y la catedral son necesarios para comprender el valor histórico de la ciudad



• ESPACIOS Y TESOROS • MUSEO DE ALBARRACÍN Y TORRE BLANCA



El Museo de Albarracín alberga una importante colección de cerámicas islámicas del siglo XI. FSMA

# La historia de Albarracín a través de las piezas que forman parte de ella

La primera planta muestra la influencia de Edad Media en la configuración de la urbe

Una llamativa bajocubierta de madera sorprende al visitante en el piso más alto

M. C. A. Teruel

Albarracín es mucho más que un lugar de postal y el Museo de Albarracín supone una visita obligada si se quiere conocer el papel que ha jugado el pasado en la ciudad que vemos hoy. Así, en sus salas es posible hacer un repaso por todas las culturas que han dejado huella allí. Las piezas originales, la mayor parte de ellas procedentes de las excavaciones del Castillo, combinan con modernos audiovisuales y maquetas para que el visitante asimile el papel que tuvieron los antiguos moradores en la configuración del que es desde hace décadas uno de los pueblos más bonitos de España.

Un amplio zaguán da paso a la llamativa escalera por la que se accede a las distintas plantas del museo, cuyo edificio se construyó como hospital. A pie de calle es posible conocer las últimas tendencias de la pintura, la escultura o la fotografía porque está dedicada a albergar exposiciones temporales.

La primera planta es una de las más llamativas puesto que recoge la historia medieval de Albarracín, que es precisamente la que ha configurado el trazado de sus calles y la arquitectura de sus casas. El Museo de Albarracín alberga una de las colecciones de cerámica islámica del siglo XI más importantes de España. Destaca por su diversidad de formas, colores y también por las decoraciones, entre las que sobresalen elementos zoomorfos y antropomorfos que no son habituales en la época.

La última planta es una de las que más llamativas resulta para muchos de los visitantes por su alto valor etnológico. Bajo la espectacular cubierta de madera se exhiben un telar, un hogar y un despacho que transportan al turista a una época en la que la cultura era muy diferente pero las calles de Albarracín eran similares a las que vemos hoy.



Una de las salas del Museo de Albarracín dedicado a la época medieval

• TORRE BLANCA •

## De castillo medieval a moderna sala de exposiciones

La Torre Blanca es uno de los primeros elementos que se encuentra el turista cuando llega a Albarracín debido a su cercanía con algunos de los aparcamientos que hay habilitados. Llama la atención su color claro y en su origen fue uno de los tres castillos que tenía el sistema defensivo de la ciudad. Este espacio fue rehabilitado hace algunos años y ahora se ha convertido en uno de los focos culturales que gestiona la Fundación Santa María.

Se divide en tres plantas a las que se suma una terraza, que supone un mirador de excepción para observar la ciudad y el río Guadalquivir. En ellas han colgado su obra artistas de la talla de Gonzalo Tena, Vicente Pascual, Ricardo Calero, Oriol Vilapuig, Charo Pradas, Teresa Salcedo, Enrique Veganzones, Alejandro Molina o Solange Trige, entre otros. El espacio se utiliza a su vez para mostrar los trabajos realizados por los becarios de paisaje de la fundación.



Interior de la Torre Blanca

• EL EDIFICIO •



Un antiguo hospital, 'contenedor' de pasado y futuro

En Albarracín los monumentos albergan ricos contenidos pero también son relevantes en sí mismos. Es el caso del Museo de Albarracín, cuyo edificio se construyó en el siglo XVIII como hospital. Durante la guerra civil fue cárcel y ahora se ha convertido en el lugar clave para conocer el pasado de la ciudad, pero también las tendencias artísticas del presente. Así, sus salas para exposiciones temporales acogen muestras de diferentes artes plásticas como fotografía, pintura o escultura.

• LAS PIEZAS •



Cerámica decorada en "cuerda seca"

En las excavaciones del Castillo aparecieron numerosas piezas cerámicas del siglo XI, algunas de ellas decoradas con la técnica de "cuerda seca".



Esenciero árabe de plata

Se localizó en los huertos de la Vega en los años 60 y fue un regalo a Zahr, esposa de un jefe de la taifa, como figura en una inscripción en la jarrita. Se talló en plata y plata sobredorada en el siglo XI, posiblemente en Toledo.

• ESPACIOS Y TESOROS • MUSEO DIOCESANO Y CATEDRAL

# Un rico pasado episcopal que dejó una impronta muy vistosa en la ciudad

El principal templo de la ciudad se está restaurando y hay visitas guiadas para ver el proceso

M. C. A.  
Teruel

Un total de 150 piezas que son clave en el pasado eclesiástico de Albarracín, una ciudad que cuenta con obispo desde 1172, se exponen en el Museo Diocesano. Algunas de ellas suponen un auténtico tesoro, como el pez de cristal de roca con piedras preciosas incrustadas o la completa colección de tapices procedentes de Flandes. Pero lo que más llama la atención a los que recorren sus espacios es poder palpar el ambiente de algunas de las estancias en las que hacían vida los obispos.

Así, entre esos habitáculos se encuentra el despacho episcopal o la capilla donde rezaba a diario el más alto cargo de la diócesis. Y es que el centro expositivo ocupa los espacios originales del viejo palacio episcopal, al que se accede por el claustro de la Catedral, y cuya restauración fue premio Europa Nostra en 1995.

Además, hay una importante colección textil en la que los tapices ocupan un lugar privilegiado. Se confeccionaron en Flandes en el siglo XVI y ahora se exhiben con unos soportes especiales para evitar que se dañen. Por otra parte, Albarracín cuenta con un gran número de casullas y capas utilizadas por los religiosos y muchas de ellas, con sus ricos bordados, se pueden admirar en el Museo Diocesano.

Una de las salas está dedicada a la música y allí es posible ver varios instrumentos antiguos y escuchar hasta cinco composiciones religiosas distintas. La orfebrería religiosa es abundante en toda la diócesis y en el centro expositivo es posible admirar algunas obras clave, como la cruz de Noguera, realizada en la segunda mitad del XIV y con añadidos del XVI, o un portapaz elaborado por el orfebre Benvenuto Cellini en el siglo XVI en plata sobredorada y con piedras preciosas.

El museo fue totalmente reformado en el año 2007 con el fin de poner en valor los materiales expositivos y mostrarlos de una forma más didáctica. Sin embargo, para entender la relevancia que tuvo la ciudad hay que complementar la visita con un recorrido por la Catedral de Albarracín. El templo está inmerso en un proceso de restauración integral, pero las visitas guiadas ayudan a conocer no solo el papel que jugó el templo en la historia de la ciudad, sino también a familiarizarse con los entresijos de un proceso de recuperación patrimonial de primer nivel. La actuación está en sus últimas fases y la previsión es que concluya este mismo mes.



Cálices, cruces o ricos elementos litúrgicos, como el pez de roca, se exhiben en las vitrinas del Museo Diocesano de Albarracín

## • ALGUNAS DE LAS PIEZAS CLAVE •



Los tapices son de grandes dimensiones y presentan llamativos colores

### Tapices traídos de Flandes

Los tapices que ahora cuelgan del Diocesano fueron un regalo que el obispo Roca de la Serna hizo a la Catedral de Albarracín. Posteriormente, el cabildo catedralicio volvió a cedérselos a uno de los últimos obispos de Albarracín en compensación por construir la capilla del Pilar en el templo. Durante décadas se guardaron en un pequeño y oscuro museo que había en la sala capitular. Precisamente esa falta de luz ha ayudado a preservar sus vivos colores. Si se produjeron deformaciones por la forma en la que estaban expuestos, colgados como si fueran cortinas.



La capilla privada del obispo

### 'Mirones' detrás de las celosías de la capilla privada

El esplendor del barroco se aprecia perfectamente en la capilla privada del obispo, donde no hay ni un centímetro sin decoración. Esta estancia era la que empleaba el máximo responsable de la diócesis de Albarracín para sus rezos privados. Pinturas populares pueblan tanto las paredes como la bóveda y simulan tapices, puertas y ventanas. De hecho uno de los aspectos que más llama la atención son las figuras que se esconden detrás de las celosías y *cotillean* lo que pasa por el interior del museo. Otra de las habitaciones que se conservan tal y como estaba cuando el palacio se usaba como tal es el despacho del obispo.



El pez de cristal del tesoro de la Catedral de Albarracín

### Ricas piedras preciosas para decorar el pez de cristal de roca

Se talló en el siglo XVI y, aunque se le denomina *el salero*, realmente es un elemento que servía para decorar los altares o las mesas durante comidas de gran relevancia. Es la pieza más singular de la colección y forma parte del tesoro de la Catedral.

• ESPACIOS Y TESOROS • CASTILLO Y VISITAS GUIADAS



Un grupo de personas paseando por las pasarelas del castillo de Albarracín con la ciudad al fondo



**HORARIOS**

Centro de información  
**10 a 14 h. y de 16 a 20 h.**

Visitas guiadas (incluyen Catedral)  
**10:30, 12, 16:30 y 18 h.**

Museo Diocesano  
**10:30 a 14 y de 16:30 a 20 h.**

Museo de Albarracín  
**10:30 a 13 y de 16:30 a 19 h.**

Castillo (visitas desde el Museo)  
**11, 12, 13, 17, 18 y 19 h.**

Torre Blanca  
**13 a 14 horas y de 19 a 20 h.**

Teléfono de información  
**978 70 40 35**  
Mail:  
espaciosytesoros@aragon.es  
fundacionsantamariadealbarracin.com

# La alcazaba, el origen beréber de un lugar anclado en la Edad Media

El espacio ayuda a entender una excavación arqueológica y ofrece llamativas vistas de la ciudad

M. C. A.  
Teruel

El castillo de Albarracín es el lugar ideal para admirar y fotografiar la ciudad. "Es como sobrevoarla" dice Antonio Jiménez, que es el gerente de la Fundación Santa María y un gran conocedor del trabajo que se ha desarrollado en el castillo. En el interior de los muros no hay grandes salas ni torres del homenaje, sino que es un espacio abierto que resulta idóneo para conocer una excavación arqueológica. La visita siempre es guiada y en ella los técnicos ayudan a comprender al visitante cómo se excava en el subsuelo para extraer los restos del pasado o la importancia que tuvo en el contexto de la investigación hallar el basurero beréber, donde se encontraron la mayor parte de las piezas cerámicas que ahora están en el Museo de Albarracín.

En el recinto de la alcazaba hay varias casas palacio, entre ellas una que se interpreta como la principal en la que se localizó un baño musulmán, un *hamman*, y un gran aljibe bajo el patio central. Estas estructuras, unidas a la distribución de las estancias y a los utensilios hallados en la fortaleza, dejan claro que se trataba de un clan con un elevado refinamiento. En esa zona vivió el jefe del clan beréber de los Banu Razín, germen del actual Albarracín.

La excavación realizada y la posterior conservación de las estructuras mantiene la originali-

## Una arquitectura que es fruto de la necesidad de los vecinos

Para conocer la evolución histórica y su consecuencia, que es el urbanismo y la arquitectura, la Fundación ofrece paseos guiados por sus calles y plazas. Es ese urbanismo y esa arquitectura, que son los que hacen especiales a Albarracín, responden a la necesidad de sus gentes de aprovechar los materiales y el espacio que tenían. Así, el yeso de las cercanas canteras es el que se emplea para enlucir las fachadas, que tienen ese color rosáceo precisamente debido a ese yeso. Los edificios tienden a la verticalidad porque las familias necesitaban espacio y fruto de esa demanda son también las estructuras de madera salientes en los primeros pisos que permitían ganar algunos metros a la calle.

dad de ese emplazamiento, del que parte todo el origen de la urbe. Así, unas pasarelas permiten al visitante tener una visión general del conjunto del castillo y, además, posibilitan una vista de la ciudad difícil de olvidar.

Este no es el único castillo que hubo en Albarracín, aunque los expertos creen que fue el primero y principal. Posteriormente se construyó, ya en el siglo X, el

La Casa de la Julianeta es el prototipo de arquitectura de Albarracín. Quizá sea una de las más antiguas de la ciudad y actualmente pertenece a la Fundación Santa María, que la rehabilitó en 2005 y actualmente la emplea como residencia y taller para los artistas que se alojan en la ciudad.

Las visitas guiadas, que se contratan en el centro de información de la Fundación Santa María, ofertan también el acceso al castillo y a la Catedral.

La peculiar orografía de la ciudad ha sido clave no solo en el urbanismo de Albarracín, sino que también ha contribuido a preservar ese patrimonio, que posiblemente se hubiera destruido en gran medida de estar situado en la zona de valle.

del Andador, que protegía la parte septentrional de la ciudad y los accesos desde la Vega. Ya en el siglo XIII, bien avanzada la Edad Media, se levanta la Torre Blanca en el otro extremo de la ciudad, aunque muy cerca del castillo principal. La orografía de la localidad es abrupta y a lo largo de la historia tanto el río, situado abajo, como la muralla, ayudaron a protegerla del enemigo.



Una de las visitas guiadas en un rincón de la ciudad

## TARIFAS

**Museo Diocesano**  
Normal-2,5 Bonificada 2  
**Museo de Albarracín**  
Normal-2,5 Bonificada 2  
**Castillo**  
Normal-2,5 Bonificada 2  
**Torre Blanca**  
Normal-1,5 Bonificada 1

**Itinerario 7**  
**Itinerario + visita ciudad 9**  
**Visita ciudad + Catedral 3,5**

